

petent authorities of the State applied to shall proceed to the arrest of the fugitive.

ARTICLE X.

A criminal fugitive may be apprehended under a warrant issued by any Police Magistrate, Justice of Peace, or other competent authority in either country, on such information or complaint, and such evidence, or after such proceedings, as would, in the opinion of the authority issuing the warrant, justify the issue of a warrant if the crime had been committed or the person convicted in that part of the dominions of the two Contracting Parties in which the Magistrate, Justice of Peace, or other competent authority, exercises jurisdiction; provided, however, that in the United Kingdom the accused shall, in such case, be sent as speedily as possible before a Police Magistrate in London. He shall, in accordance with this Article, be discharged, as well in the Republic of Chile as in the United Kingdom, if within the term of ninety days a requisition for extradition shall not have been made by the Diplomatic Agent of his country in accordance with the stipulations of this Treaty. The same rule shall apply to the cases of persons accused or convicted of any of the crimes or offences specified in this Treaty, and committed in the high seas on board any vessel of either country which may come into a port of the other.

ARTICLE XI.

The extradition shall take place only if the evidence be found sufficient, according to the laws of the State applied to, either to justify the committal of the prisoner for trial, in case the crime had been committed in the territory of the same State, or to prove that the prisoner is the identical person convicted by the Courts of the State which makes the requisition, and that the crime of which he has been convicted is one in respect of which extradition could, at the time of such conviction, have been granted by the State applied to; and no criminal shall be surrendered until after the expiration of fifteen days from the date of his committal to prison to await the warrant for his surrender.

ARTICLE XII.

In the examinations which they have to make in accordance with the foregoing stipulations, the authorities of the State applied to shall admit as valid evidence the sworn depositions or the affirmations of witnesses taken in the other State, or copies thereof, and likewise the warrants and sentences issued therein, and certificates of, or judicial documents stating the fact of a conviction, provided the same are authenticated as follows:—

1. A warrant must purport to be signed by a Judge, Magistrate, or officer of the other State.

2. Depositions or affirmations, or the copies thereof, must purport to be certified, under the hand of a Judge, Magistrate, or officer of the other State, to be the original depositions or affirmations, or to be true copies thereof, as the case may require.

3. A certificate of, or judicial document stating, the fact of a conviction must purport to be certified by a Judge, Magistrate, or officer of the other State.

4. In every case such warrant, deposition affirmation, copy, certificate, or judicial document must be authenticated, either by the oath of some witness, or by being sealed with the

autoridades competentes del Estado requerido procederán a la prisión del fujitivo.

ARTICULO X.

Puede prenderse a un criminal fujitivo en virtud de un mandato de prisión, dictado por cualquier Juez de Instrucción o de Paz u otra autoridad competente en cualquiera de los dos países, mediante aquellas pruebas, informes o denuncias, i aquellos procedimientos, que en la opinión de la autoridad que dé el mandato justifican un análogo mandato si el crimen se hubiera cometido o la persona hubiera sido condenada en aquella parte de los dominios de las dos Partes Contratantes donde ejerza jurisdicción el Juez de Instrucción o de Paz u otra autoridad competente; bajo la condición, sin embargo, que en el Reino Unido el acusado a de ser remitido en tal caso, a la mayor brevedad, a Londres, a disposición de algún Juez de Instrucción. De conformidad con este Artículo, el acusado será puesto en libertad, tanto en la República de Chile como en el Reino Unido, si dentro del plazo de noventa días no hubiera hecho una requisitoria para la extradición el Agente Diplomático de su país de acuerdo con las estipulaciones de este Tratado. La misma regla se aplicará a los casos de personas acusadas o condenadas por cualquiera de los crímenes o delitos especificados en el presente Tratado, i que se hubieran cometido en alta mar a bordo de un buque de cualquiera de los dos países que entrase en un puerto del otro.

ARTICULO XI.

Solo tendrá lugar la extradición en el caso de hallarse suficiente el testimonio, según las leyes del país requerido, ya sea para justificar el enjuiciamiento en el caso de que se hubiera cometido el crimen en el territorio del mismo Estado, ya sea para comprobar la identidad del preso como la persona condenada por los Tribunales del Estado que hace la requisitoria, i que el crimen por el que se le haya condenado es de aquellos con motivo de los cuales podría, en la época de dicha condenación, haberse concedido la extradición por el Estado requerido; i ningún criminal será entregado hasta después de pasados quince días, contados desde la fecha de su encarcelación para esperar la orden de su entrega.

ARTICULO XII.

En los exámenes que deben practicar de conformidad con las precedentes estipulaciones, las autoridades del Estado requerido aceptarán como testimonio válido las deposiciones juramentadas o las afirmaciones de testigos tomadas en el otro Estado, o copia de ellas, i también las órdenes de prisión i sentencias allí dictadas i certificadas del hecho de una condena o documentos judiciales que lo declaran, con tal que estén autenticados como sigue:—

1. Una orden de prisión debe aparecer firmada por algún Juez, Magistrado, o empleado del otro Estado.

2. Las deposiciones, o afirmaciones, o las copias de éstas, deben demostrar que certifican, mediante la firma de algún Juez, Magistrado, o empleado del otro Estado, ser las deposiciones o afirmaciones originales, o copias fieles de ellas, según lo requiera el caso.

3. Un certificado del hecho de una condena o documento judicial que la declare, debe demostrar que está otorgada por algún Juez, Magistrado, o empleado del otro Estado.

4. En todos los casos dicha orden, deposición, afirmación, copia, certificado, o documento judicial debe autenticarse, ya sea mediante juramento de algún testigo, ya sea mediante el sello oficial